

que los dichos nuestros arrendadores nos an a dar de la dicha renta de los dichos almoraxarifazgos. E los unos e los otros non fagades ende al por ninguna manera, so pena de la nuestra merçed, e de seysçientos maravedis desta moneda usual a cada uno de vos. E aun por qualquier o qualesquier por quien fincar de lo asi fazer, mandamos al ome que vos esta carta mostrare, que vos enplaze que parezcades ante nos, doquier que nos seamos, del dia que vos enplazare, a quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno, a dezir por qual razon non conpledes nuestro mandado. E de commo esta nuestra carta vos fuere mostrada, o el treslado della signado, commo dicho es, e los unos e los otros la cunplieredes, mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en commo conplides nuestro mandado. La carta leyda, datgela.

Dada en Madrigal, veynte e çinco dias de mayo, año del nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo, de mill e trezientos e ochenta e çinco años. Yo, Ferrand Arias, la fiz escribir por mandado del rey. Alvarus decretorum doctor. Ferrand Arias. Vista. Pero Ferrandez. Françisco Ferrandez. Gonçalo Ferrandez. Ferrand Arias. Johan Garçia.

(177)

1385-VII-10. Ciudad Rodrigo.— Carta de Juan I al Concejo de Murcia, perdonando a los que dieron muerte a Sancho García. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 103, r.-v.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Portogal, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara, e de Vizcaya, e de Molina, al conçeio, e cavalleros, e escuderos, e ofiçiales, e omes buenos de la noble çibdat de Murçia, salud e graçia. Fazemos vos saber que viemos vuestra carta en que nos enbiastes dezir que Sancho Garçia, morador que era en esa çibdat, que matara a mala verdad a Diego Ferrandez, criado del conde de Carrion, por la qual razon el dicho Sancho Garçia se absento desa dicha çibdat. E que en su rebeldia que los alcalles desa dicha çibdat que dieron contra el sentençia en que fuese muerto por justiçia. E que por quanto non pudo aver de nos perdon de la dicha muerte, con pura malicia que se encarto e se fizo golhyn, andando escondidamente por las huer-tas e terminos desa dicha çibdat, faziendo muchos males e daños con otros golhynes.

E que andando faziendo los dichos males e daños, que mato a Guillamon Fortun, vezino de la dicha çibdat, estando en una su heredat seguuro. E que eso



mesmo fue dada sentençia contra el dicho Sancho Garçia e condebnado a muerte, e que lo matasen doquier que fuese fallado. E que non curando de los herreros en que avia caydo, non temiendo la nuestra justiçia, que andava en azecho por matar a los parientes del dicho Guillamon e a otros omes buenos honrrados desa dicha çibdat; otrosi, que se alabava e dezia que desde oviese fecho las dichas muertes e males e daños a los parientes del dicho Guillamon e a otros omes buenos desa dicha çibdat, quel que se yria a tornar moro a tierra de moros, e que el vernia a fazer quando mal e daño pudiese a esa çibdad espeçialmente quando los parientes estodiesen en las eras. E que puso por obra e fizo algunos de los dichos males e daños, estando aguardando en azecho en los caminos e entrando en çiertas casas e heredades de los dichos omes buenos por los ferir e matar, si podiera. De lo qual vos, el dicho conçeio e omes buenos, fuestes enformados e çiertos; e que entendiendo que era serviçio de Dios e nuestro, quel dicho Sancho Garçia fuese muerto en ante quel fuese /a tierra/ de moros, e porque podiera venir grandes males e daños a los vezinos e moradores desa dicha çibdat, e porque se conpliese en el justiçia, pues que era ya jutgado a muerte por las dichas dos sentençias que vos, el dicho conçeio e cavalleros, e escuderos, e ofiçiales, e omes buenos de la dicha çibdat, que diestes soltura e liçençia a qualesquier omes que lo podiesen prender e traer preso a la dicha çibdat, porque del dicho Sancho Garçia fuese fecha justiçia; e en cada que lo non podiesen prender, que lo matasen, porque fuese en el conplida la dicha justiçia. E que en este mes de enero que paso que le acarreo su pecado, e que algunos çiertos omes, vezinos desa dicha çibdat, que lo fallaron e que lo quisieron prender, e quel dicho Sancho Garçia, asi commo aborrido e malo, que se non quiso dar a presion, ante fizo mucho por ferir e matar a los dichos omes que lo asi querian prender, para lo traer preso a la dicha çibdat, por lo qual le ovieron de matar, porque se les yva fuyendo a encaramar a una sierra que era açerca de aquel lugar do lo fallaron. E que nos pediades por merçed, que pues el dicho Sancho Garçia avia seydo condebnado a muerte por las muertes que fizo en los sobredichos, e fueron dadas contra el las dichas sentençias, e avia fecho e queria fazer los dichos males e daños, que lo oviesemos por bien fecho, e que mandasemos dar nuestra carta de perdon en esta razon, porque non oviesen, nin les demandasen penas nin colonias algunas çeviles nin criminales aquellos que se acaesçieron a matar al dicho Sancho Garçia, malfechor, pues que lo avian fecho por serviçio de Dios e nuestro. E porque la nuestra justiçia se conpliese en el.

Sabed que si el dicho Sancho Garçia fue dado por fechor de las dichas muertes, e fue condebnado a muerte por sentençias de los dichos alcalles, e fizo los dichos malefiçios, que nos plaze de vos perdonar, e perdonamos vos toda la nuestra justiçia çevil e criminal que nos avemos o podamos aver en qualquier manera contra vos, el dicho conçeio e omes buenos, e contra aquel o aquellos que mataron e se acaesçieron a matar al dicho Sancho Garçia, o contra qualquier dellos.

E por esta nuestra carta, o por el treslado della, signado de escrivano publico, sacado con abtoridad de juez o de alcalle, mandamos a los nuestros alcalles



e alguaziles e otros ofiçiales qualesquier de la nuestra corte, e a todos los otros alcalles, jurados, juezes, justiçias, merinos, alguaziles, maestros, priores, comendadores e soscomendadores, alcaydes de los castiellos e casas fuertes, e a todos los otros ofiçiales e aportellados qualesquier, asi de la dicha çibdat de Murçia, commo de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros regnos, que agora son o seran de aqui adelante, e a qualquier o a qualesquier dellos, que non prenden, nin prendan, nin maten, nin lisen, nin consientan, prender, nin prender, nin matar, nin lisiar, nin fazer otro mal, nin desaguisado alguno a vos, el dicho conçeio e omes buenos de la dicha çibdat de Murçia, nin aquel e aquellos que lo mataron e se acaesçieron a lo matar, por razon de la muerte del dicho Sancho Garçia. E si alguna cosa de vuestros bienes vos an tomado o enbargado por esta razon, que vos los den e tornen luego, en manera que vos non mengue ende alguna cosa.

E mandamos a los nuestros chançeller, e notarios, e escrivanos que estan a la tabla de los nuestros sellos, que vos den e libren todas las cartas e privilejos que menester ovierades en esta razon. E los unos e los otros non fagan ende al por ninguna manera, so pena de la nuestra merçed, e de diez mill maravedis a cada uno para la nuestra camara. E non lo dexedes de fazer porque esta nuestra carta va sellada con el nuestro sello de la poridat, nin por otra razon alguna, ca nuestra merçed e voluntad es que sea guardada e conplida en todo bien e conplidamente, segund que en ella se contiene, asi commo si fuese sellada con el nuestro sello mayor.

Dada en Çibdat Rodrigo, diez dias de jullio, año del nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo, de mill e trezientos e ochenta e çinco años. Yo, Diego Garçia, la fiz escrivir por mandado de nuestro señor el rey. Nos, el rey.

(178)

1385-VIII-29. Sevilla.— Carta de Juan I dando noticias de la batalla de Aljubarrota. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 129, v.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Portugal, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara, e de Vizcaya, e de Molina, al conçeio e alcalles e alguazil e cavallero e escuderos e omes buenos de la muy noble çibdat de Murçia, salud e graçia. Bien sabedes en commo por otras nuestras cartas vos enbiamos contar el mal e daño e perdida que en esta desaventura contesçio a nos e a los nuestros, por nuestros pecados e de los nuestros; e porque entonçe con nuestra dolençia que venimos muy flaco, non vos podimos mandar escrivir las cosas commo pasaron tan largamente commo aviamos en voluntad de vos

